

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

Y DE LAS

Sociedades de Cataluña, Valencia, Sabadell, Murcia, Tortosa,
Mataró, Agrupación Colombófila y La Mensajera de Iluro

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Cortes, 331 y 333, 2.º

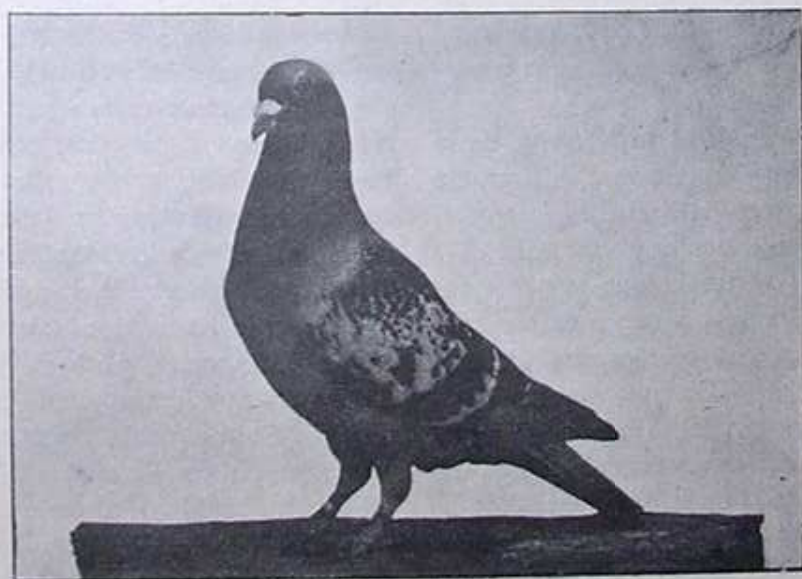
Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO X

BARCELONA, OCTUBRE DE 1900

NÚM. 118

Galería de palomas notables



PALOMA DE D. ANTONIO ROBERT

que obtuvo el primer premio en el Concurso de Chércoles (363'500 kilómetros) organizado por la Sociedad Colombófila de Cataluña.



Régimen invernal

Gracias á la benignidad del otoño, en el que la temperatura continúa siendo templada, el tiempo bonancible y el sol radiante, la muda ha podido verificarse en condiciones inmejorables para nuestras mensajeras y seguramente á principios del próximo mes de Noviembre podrán lucir ya por completo su nuevo ropaje.

El año ha sido malo para los viajes en todos los países en que se practica nuestro sport, pero la facilidad con que se ha efectuado la muda nos ha procurado la compensación de ver reinar salud completa en nuestros palomares, que es la consecuencia de una buena muda.

Henos pues ya próximos al invierno, y por lo tanto ocasión oportuna, es este mes de Octubre para aconsejar á nuestros lectores el régimen más favorable durante la estación que se avecina.

Consecuentes con la teoría que sustentamos hace años porque en la práctica nos ha dado resultados en extremo favorables, insistiremos hoy en la conveniencia de que nuestro régimen de invierno sea diametralmente opuesto al que se practica en Bélgica y demás países del Norte de Europa. Allí la inacción en los palomares, el descanso, la sobriedad en la alimentación, la proscripción absoluta de la cría, llegando hasta la separación de los sexos, consecuencia necesaria todo ello de la crudeza del tiempo; aquí, por el contrario, tras del descanso forzado del verano, en que sus rigores no permiten la cría ni casi el vuelo á nuestras palomas, viene la mejor tempe-

rada para la reproducción y para el ejercicio, cuidando sin embargo de defender nuestros palomares de los fríos rigurosos de ciertos días, que en nuestras regiones son una excepción.

Lo primero que ha de hacer ahora el aficionado es clasificar su tribu, eligiendo de ella las palomas que han de ser exclusivamente reproductoras, las que ha de destinar á los viajes de primavera, y las que ha de destinar al sacrificio por ser elementos inútiles, cuando no perjudiciales, para un buen palomar de mensajeras. Esta es la tarea más importante, más delicada y más difícil.

En la elección de reproductores ha de ser el colombófilo severísimo y solamente ha de escoger lo mejor de lo mejor. En primer término deberá conservar las parejas cuyos productos le han dado buen resultado en la campaña pasada, entendiendo por tales, los que en igualdad de procedencia, han resistido viajes de más de trescientos kilómetros, con ninguna ó por lo menos con escasas pérdidas y los que han obtenido premios por su velocidad. Pero á medida que estos reproductores probados ván envejeciendo, deberá desecharlos y buscar su reemplazo con elementos más jóvenes, pues si el colombófilo se obstinara en conservarlos como á tales reproductores, le darían muy malos resultados. Así, mientras la prole reuna las cualidades físicas de sus progenitores y siga dando pruebas de su mérito en los viajes de educación y en los concursos, es muy conveniente conservar los padres y confiarles la tarea de pro-

ver a la renovación de las generaciones. Pero desde el momento que sus descendientes acusen la menor degeneración, la más pequeña desviación de la forma, la inestabilidad de los colores y falta de regularidad en su trabajo, es menester suprimir los padres, a los cuales la edad o el agotamiento les han quitado sus brillantes cualidades de antaño. Es preciso saber desprenderse sin piedad de aquellas glorias antiguas del palomar y trasladar todos los cuidados y todos los conocimientos a sus descendientes.

Los colombófilos más experimentados no hacen viajar a sus reproductores; quedan exclusivamente reservados para la cría. Pero otros los inscriben en todos los concursos y quedan así expuestos a los infinitos peligros que se acumulan en cada viaje; varios, mejor dicho, muchos de ellos se quedan en el camino, no pueden volver ya más al palomar; entonces el aficionado suele observar que la prole de los extraviados es la mejor, pero es demasiado tarde ya, y he aquí que vé destruidos por su imprevisión los elementos de sus éxitos. Es menester pues, que cuando se posee una excelente paloma de viaje, que al propio tiempo reúna las preciosas cualidades de buena reproductora, se tenga fuerza de voluntad para retenerla junto con su pareja, para consagrar el par de mirlos blancos a procrear ejemplares de gran valor, encargados de asegurar para lo futuro el éxito de la variedad que se cultiva.

Los ejemplares desechados por su vejez como reproductores, pueden permanecer en el palomar como recriadores, siempre que se observe que crían con robustez a los pichones ajenos; de lo contrario deberán sacrificarse, por brillante que sea su hoja de servicios.

En sustitución de estos, búsquense los machos que mejor hayan viajado y las hembras que sean prototipo de la raza para ocupar su lugar en la reproducción, haciendo esta selección a conciencia y sin perdonar el más pequeño defecto, la me-

nor tacha. Tanto para esto como para el apareamiento, es sumamente difícil dictar reglas fijas; la práctica es la que enseña esta difícil materia, y hemos de aconsejar por lo tanto a los aficionados noveles, que busquen para ello la ayuda y el consejo de los colombófilos experimentados y aun así no deben adoptar definitivamente a una pareja como reproductora, ni mantener su apareamiento, hasta que la bondad de los productos lo confirme.

Verificada la elección de las parejas reproductoras, no hay inconveniente alguno en principiar con ellas la cría desde el próximo Noviembre, en vista de los buenos resultados que da en los países cálidos la cría en invierno.

Convendrá, que a ser posible, se destine un local separado para la reproducción y que este sea abrigado y bañado por el sol. Los nidos deberán ser amplios o sea de las medidas reglamentarias de 60 X 40 X 40, no olvidando el limpiarlos diariamente. Las palomas se ejercitarán en los días buenos con un vuelo moderado y su alimentación ha de ser sana y nutritiva.

Los productos de la primera cría, podrán ya tomar parte en la educación de primavera, pero no más que hasta doscientos kilómetros y reunirán inmejorables condiciones para viajar con gran éxito en concepto de adultas en la primavera siguiente, pudiendo someterlas entonces a viajes de cuatrocientos y quinientos kilómetros. Los productos de las crías de Diciembre, Enero y Febrero podrán probarse en los viajes que se suelen disponer en Junio, especialmente para los pichones del año.

Con esta reserva de palomas reproductoras y pichones nacidos antes de comenzar los viajes de Marzo, puede ya el aficionado con toda decisión y sin temor de quedarse en cuadro, llevar todo el resto de su tribu a la campaña próxima de primavera, siempre que sepa aprovechar los meses de invierno en su preparación. Pero esto será materia de otro artículo.

...

Pneumatosis ó enfisema

Caracteres. Con este nombre se designa un estado morbozo en el cual, debido a la disposición particular del aparato respiratorio, el aire penetra bajo la piel.

El aire respirado que circula por los huesos largos de los miembros y por los tubos de las plumas gruesas se infiltra en el tejido celular subcutáneo entre la piel y los músculos, y determina

una hinchazón general que está sobre todo más pronunciada en los costados y en el pecho. La pneumatosis es consecuencia frecuentemente de esfuerzos excesivos durante el vuelo. Desaparece este estado pinchando con una aguja de coser estas regiones; el aire se escapa al momento y la hinchazón desaparece.

DR. RIGA.



Un servicio postal por palomas

ÚNICO EN EL GLOBO

Del número correspondiente al 6 de Octubre del corriente año del *Scientific American* tomamos la siguiente noticia relativa al primer servicio postal regular establecido con palomas mensajeras que no dudamos interesará á nuestros lectores.

En más de una ocasión se ha utilizado la innata aptitud de las palomas para la rápida conducción de mensajes entre diversos puntos, cuando los demás sistemas de comunicación eran inadmisibles ó estaban interrumpidos. En la guerra franco alemana fué utilizada por los infortunados ciudadanos de París durante el sitio, para enviar noticias al resto del mundo. En la presente guerra anglo-boer han sido también empleadas, especialmente durante el sitio de Ladysmith. Así mismo después del naufragio del vapor francés *Bourgogne* que salió de Terranova hace algunos meses, es sabido que efectuaron varios experimentos con las palomas mensajeras diversas compañías francesas de navegación, con la mira de utilizarlas para enviar noticias de cualquier accidente que pudiera ocurrir á un vapor durante su travesía, calmar la ansiedad de las familias de los pasajeros, explicar las causas del retraso y otras no menos interesantes informaciones. Pero en Nueva Zelanda es donde se ha llevado á cabo la aplicación más útil y de mayor novedad, introduciendo las palomas mensajeras en el mundo comercial por el establecimiento de un servicio

postal entre Auckland y la isla Great Barrier. Esta isla se halla situada á sesenta millas al norte de Auckland; es un punto frío, casi inaccesible, en que las minas proporcionan el principal medio de subsistencia á los pocos habitantes que pasan su vida en esta árida isla, sin otros medios de comunicación con la tierra próxima, que el vapor que toca en ella, una vez por semana.

Su completo aislamiento ha sido causa de que sus habitantes hayan pensado en ello en más de una ocasión. Algunos meses hace, ocurrió un terrible naufragio en sus formidables costas y á pesar de la corta distancia á Auckland, no fueron conocidas en esta ciudad las noticias de la catástrofe hasta cuatro días después de ocurrida.

En 1896, la isla recibió un nuevo impulso de vida por el aumento de desarrollo de la industria minera, debido á los esfuerzos de algunas personalidades influyentes del país. El resultado fué que un buen número de familias de mineros pasaron á la isla para participar de su prosperidad. Entonces es cuando Mr. W. Fricker, entusiasta colombofilo, pensó en la conveniencia de disponer de rápidos medios de transmisión de correspondencia entre la isla y la tierra cercana, estableciendo para satisfacerla su agencia colombofila. Las palomas fueron instaladas en confortables locales en la isla Great Barrier y pronto estuvieron suficientemente educadas para el objeto de llevar mensajes á la ciudad de Auckland. La uti-

lidad de esta única agencia fué inmediatamente reconocida, siendo entusiasta y eficazmente auxiliada por la compañía de navegación y algunos otros propietarios de minas y comerciantes que estaban muy interesados en la prosperidad de la isla.

Al principio se educó solamente á las palomas para volar en una dirección; es decir, que eran llevadas embarcadas á la isla Great Barrier y se las soltaba á medida que era necesario, regresando inmediatamente á su palomar en Auckland, de donde volvían á llevarse á la isla en cestas, por el vapor semanal. La desventaja de este método es obvia: era posible enviar mensajes de la isla á la tierra cercana, pero ninguna comunicación podía enviarse desde esta á aquella. Mr. Fricker, á fin de subsanar esta deficiencia, empezó inmediatamente á educar otras palomas para realizar el viaje inverso, de Auckland á la isla Great Barrier, siendo ahora posible enviar un mensaje en cualquiera de las dos direcciones con la seguridad de que se recibirá la contestación al poco tiempo.

En el recorrido del trayecto emplean las palomas generalmente de 65 á 70 minutos; pero como puede suponerse naturalmente, su velocidad depende de las circunstancias del viento y del tiempo. Cuando se inauguró el servicio, el coste de transmisión por mensaje era de 2'50 pesetas: pero cuando se completó el circuito de comunicación, y se vió que cada paloma podía llevar cuatro despachos á la vez, la tarifa fué variada. Actualmente el coste del transporte de un mensaje de la isla á Auckland es de 0'65 de peseta, y de 1'25 pesetas el del viaje del inverso. La razón de que cueste más caro llevar un despacho desde Auckland á la isla, consiste en que la educación de las palomas para este viaje es mucho más laboriosa. Los des-

pachos son escritos con papel polígrafo, y una vez escritos son plegados y sellados con el timbre de la agencia, que asegura el completo secreto de la comunicación. Después son arrollados á la pata de la paloma, cubriéndolos con una especie de polaina impermeable que sirve para proteger al mensaje de todo deterioro por la lluvia ó la humedad, y también para evitar que la paloma lo pueda romper con el pico. Cuando estas llegan al término de su viaje, en ambos extremos, entran en la usual jaula de entrada, que generalmente está colocada sobre la cubierta del palomar; de todas maneras, la jaula debe comunicar con un pequeño local intermedio. Al entrar la paloma en la jaula suena un timbre que avisa su llegada al vigilante. Este entonces la coge en ese local y la quita los despachos de sus patas, permitiéndola después entrar en el palomar. Para abrir los despachos basta simplemente rasgar por la parte taladrada.

El servicio está muy bien montado: más de cien palomas prestan servicio de mensajeras. Está oficialmente reconocido por el gobierno de Nueva Zelanda y por el de la Metrópoli como un servicio postal *bona fide* entre la isla y Auckland, y expende sus propios sellos de correo para el franqueo de los despachos. Es un seguro, rápido y económico medio de comunicación. Aun cuando el cable telegráfico llegue algún día á enlazar la isla con la tierra próxima es casi imposible que pueda caer en desuso puesto que el número de palabras que pueden ser escritas en el papel y transmitidas por sesenta y cinco céntimos, recomendarían su utilización en lugar del telégrafo que no podría menos de llevar diez ó doce veces esa suma por la transmisión del mismo número de palabras.

La Colombofilia en nuestros antipodas

Una de las más sólidas sociedades de Australia es la *Victoria H. P. S.* que acaba de terminar la campaña que ha dado mejores resultados desde su formación. Nada menos que ochocientas setenta y cinco palomas han concurrido á los concursos de palomas adultas. Los concursos de pichones no han sido tan reñidos por haberse retrasado algo la cría. Sin embargo no han faltado algunos

buenos concursos y al final de la temporada se distribuyeron cerca de 42 L. en premios. La sociedad se ha afiliado á la *Victoria Pigeon Association* que se ha formado con objeto de proteger los concursos de palomas. Esta asociación ha acordado organizar tres concursos federales, y se está en negociaciones para que un *convoyeur* se encargue de las palomas.

Correspondencia de Inglaterra

Londres 10 de Octubre.

La importancia que la afición á las palomas mensajeras ha adquirido en este país durante los últimos años, ha movido al director de LA PALOMA MENSAJERA, á encargarme estas correspondencias, que yo bien quisiera fuesen dignas de la revista en que han de publicarse, pero faltándome condiciones para salir airoso de mi cometido, necesito la indulgencia de mis lectores, que espero sea tan grande como lo es mi buena voluntad.

Llegó tarde para hablar de los concursos que se han celebrado durante la pasada campaña, pero no puedo menos de mencionar el de Lerwick, organizado por el National Flying Club, al que concurren los más famosos palomares del Reino Unido y á la cabeza de ellos, el Príncipe de Gales, el Duque de York, Mr. Logan, etc. Este año ha ganado el primer premio (20 L.) Mr. Gretton, un minero y el segundo (10 L.) Mr. Swan, secretario del National Flying Club.

La suelta más notable, por el número de palomas que han figurado en ella, es la de Winchester que reunió seis mil.

A pesar del desarrollo que ha adquirido la colombofilia en Inglaterra, presenta caracteres muy distintos á los que tiene en Bélgica. Mr. W. H. Cottell, ha visitado recientemente la ciudad de Bruselas, con objeto de presenciar algunos concursos de palomas y observar los progresos realizados por los belgas en los trece años que han transcurrido desde su última visita á aquella capital.

Por de pronto puede decir que, fijándose en los resultados de los concursos de las regiones del Norte de Inglaterra, los aficionados de las mismas han imitado casi por completo á los belgas, mientras los del Sur tienen aun mucho que hacer en este sentido.

En primer lugar los belgas están siguiendo el mismo itinerario, durante cerca de cien años, y en segundo lugar no tratan de avanzar más y más cada año, hasta perder todas sus palomas en lugares como Thurso, Lerwick, Shetland ó el Polo Norte. Este sistema no tiene atractivos para ellos, del cual se ríen con reserva, sin dar su opinión abiertamente, pues cuantas más palomas se pierdan, con más frecuencia habrá que recurrir á sus palomares para llenar los huecos de los ingleses.

Mr. Cottell quedó muy bien impresionado al ver como funcionaba un concurso organizado por la sociedad «Le Martinet» de Bruselas. Todas las operaciones preliminares se llevaron á

cabo con gran precisión y regularidad, por empleados de la sociedad.

Aunque en Inglaterra hay muchas palomas mensajeras, como lo prueba las ciento ochenta y nueve mil sortijas de nido que ha expendido sólo la *National Homing Unión* en 1900, la causa de la poca importancia que tiene los concursos, la atribuye al crecido número de pequeñas sociedades, que cuentan con pocos socios y escasos recursos pecuniarios y á la frecuencia con que los aficionados cambian de sociedad por el menor motivo, teniendo que educar las palomas en diferentes direcciones.

Ha llamado la atención en estos últimos días, la conferencia celebrada por Mr. Alfred Darbyshire con un redactor del *Daily Dispatch*.

Mr. Darbyshire, es un conocido colombófilo de Farnworth que acaba de vender al gobierno del Japón, seis pares de palomas mensajeras, destinadas á los palomares militares y navales que aquel gobierno tiene montados. Hasta ahora, los japoneses habían comprado las mejores palomas que podían procurarse, en Bélgica; pero actualmente tienen un representante en Inglaterra que estudia por encargo del Departamento de Marina el manejo de dichas aves, con objeto de estar á la altura de las naciones occidentales.

Mr. Darbyshire se ha condolido de que en realidad nada haya hecho el gobierno británico en este sentido, pues sólo sabe que exista un palomar en Gosport y cree que otro en Aldershot. Francia, por el contrario, se ha hecho cargo de la importancia del asunto, llevándose á cabo un censo anual, en el cual hay que declarar la dirección en que están educadas las palomas. Por este medio el gobierno francés, puede tener, si lo desea, palomas educadas en todas direcciones.

En su opinión cada puerto debiera tener un palomar, con objeto de poder establecer comunicación entre los buques de guerra en alta mar y las autoridades de tierra. «No podemos permanecer por más tiempo sin palomas para el servicio del ejército y la marina, dijo Mr. Darbyshire, y cuanto antes se decida el gobierno á establecer cierto número de palomares, mejor.»

El movimiento colombófilo ha disminuido sólo momentáneamente, pues dentro de pocos días empezarán las exposiciones de palomas, á las que seguirán las distribuciones de los premios alcanzados en los concursos, cuyos actos celebran la mayoría de las sociedades con banquetes y refrescos, prolongándose las fiestas hasta altas horas de la noche.



Según las noticias particulares que hemos recibido, la operación del censo de palomas mensajeras, que por primera vez se ha llevado á cabo en España, se ha efectuado con toda regularidad, habiendo contribuido á ello principalmente los señores comandantes de ingenieros por la atención que han dedicado á tan importante operación, secundados muy eficazmente por los presidentes y delegados de las sociedades.

Con el título de «Palomas Correos» se ha constituido en Valencia, una nueva sociedad colombófila, de la que es presidente el coronel retirado de Ingenieros don Francisco Rodríguez-Trelles y Puigmoltó y secretario don Arturo Rausell, habiendo establecido su domicilio provisional en la plaza de Sta. Lucía, núm. 2, principal.

Consideramos de gran mérito, la constancia con que nuestro amigo don José María de Juanmartiñena, de Zuasti, Navarra, educa sus palomas, pues á pesar de haber tenido que efectuar los viajes por su cuenta, las ha soltado este año en Roncesvalles, Alsásua, Vera é Irún.

Aquellos aficionados que por hallarse aislados en una población donde no hay otros compañeros con quienes reunirse para hacer las sueltas, dejan á sus palomas inactivas en el palomar, tienen un ejemplo que imitar para el próximo año.

El día 22 del corriente se refugió en la fábrica de «La Fabril» *Sucesora de Campaña Margarit y C.^a* de Olesa de Montserrat, una paloma mensajera, procedente de la suelta que la Sociedad Colombófila de Cataluña hizo aquel día en San

Guim. La paloma dejó cogerse con las manos, que fueron bienhechoras para ella, puesto que fué solícitamente atendida y cuando se halló completamente restablecida, la soltaron con un despacho dirigido á su propietario don Carlos Soujol, en que le referían todo lo que había pasado con la paloma.

Sabemos que el señor Soujol, escribió inmediatamente á «La Fabril», participándoles la feliz llegada de la paloma y dándoles las gracias por sus cuidados y recto proceder; pero creemos que no basta el agradecimiento del propietario de la paloma, y por esto haciéndonos eco de los sentimientos de todos los aficionados, en nombre de estos felicitamos con efusión á «La Fabril» deseando que su conducta sirva de norma á todos los que se encuentren en igual caso.

La Sociedad Colombófila de Cataluña ha empezado el día 14 de los corrientes la educación de pichones, que dará fin con el concurso de Almacellas.

Francia

La apertura de la caza en Francia y la matanza de palomas mensajeras que fué su consecuencia, á pesar de la ley de protección que las ampara, ha movido á M. J. Rosoor, director de *La Revue Colombophile*, á lanzar la idea de la fundación de una *Sociedad nacional protectora de la paloma mensajera*, para la que cuenta ya con más de doscientas adhesiones.

Con la módica cuota de dos francos anuales se formará un fondo que permitirá:

1.º Apoyar á los aficionados que casi siempre

desisten en sus reclamaciones, ante los gastos y disgustos que ocasiona un litigio;

2.º Utilizar la publicidad de la Gran Prensa para advertir á los que aparentan ignorarlo, que existe una ley de protección;

3.º Recompensar por medio de primas, á los agentes de la fuerza pública que entablen juicios verbales seguidos de condena, contra todo cazador cogido en flagrante delito de destrucción de palomas.

El último domingo de Agosto, se efectuó en Blois, la primera prueba del Derby Francés. El concurso reunió un buen número de concurrentes; pero fué causa de un verdadero desastre. El tiempo frío y cerrado, el fuerte viento noroeste, todo pareció que se coaligaba para derrotar á los pichones. De las palomas inscritas apenas regresaron ciento el día de la suelta. El lunes y martes siguientes fueron aun peores, lo que no favoreció la llegada de nuevas palomas. Durante toda la semana llegaron algunas palomas en un estado deplorable.

Un aficionado de Roubaix que mandaba veinte palomas, no había visto ninguna el domingo por la noche.

Es sensible que el mal tiempo haya venido á deslucir esta hermosa prueba del Derby Francés cuya organización era perfecta. El desastre es mayor porque ha recaído en los mejores ejemplares de los buenos palomares.

El capitán Reynaud, ayudante del General que manda el noveno cuerpo de ejército, dió este verano una conferencia colomófila, en la sala de honor del séptimo Regimiento de Húsares, en presencia del general Septmaisons, de los oficiales del expresado regimiento y de la junta directiva de la sociedad *Messageur Niortais*.

El conferenciante, con el dominio del asunto que todos le reconocen, empezó recordando los servicios prestados por las palomas mensajeras en 1870 y se extendió sobre sus experiencias personales, principalmente durante las últimas maniobras de las escuadras en Quiberon. Insistió sobre todo, sobre la manera de coger las palomas para colocarles los despachos y acondicionarlas en las cestas. La conferencia terminó con experiencias de un sistema de cestas, de las que el capitán Reynaud es el inventor. Dicha cesta, colocada á la espalda del jinete de una manera muy

práctica, permite el transporte de varias palomas sin que estas sufran molestia alguna.

La experiencia interesó sobremanera al general Septmaisons, proponiéndose la junta directiva de el *Messageur Niortais* hacer ensayos de correspondencias con sus palomas.

Concurso de beneficencia de la

Centrale Bruxelloise

El concurso que por tercera vez, ha organizado este año la sociedad la «Centrale Bruxelloise», ha obtenido un verdadero éxito. Si el número de palomas que á él han concurrido ha sido menor que en años anteriores, se debe á las numerosas pruebas semejantes organizadas por las sociedades de Forest, Ixelles y St. Gilles, que sucesivamente han dado su correspondiente concurso de beneficencia.

Es indudable que, en estas condiciones, los concurrentes desgraciados se desaniman al cabo de una ó dos tentativas sin resultado y la última sociedad organizadora, no encuentra ya la masa que ha de dar al concurso todo su desarrollo.

La *Centrale* ha reunido sin embargo la importante cifra de tres mil cuarenta concurrentes.

La sociedad organizadora tomó tan bien sus medidas, que á las 11 de la noche las palomas estaban en la estación del Oeste, prontas para partir para Chimay, bajo la vigilancia de los convoyeurs Genothé y Packmeyer.

La suelta no pudo efectuarse hasta la una de la tarde á causa de la lluvia y granizo que caía sobre la hermosa campina de Chimay. A pesar de esto, las palomas regresaron brillantemente y los tres mil premios del concurso fueron arrebatados en siete ú ocho minutos.

Se emplearon trescientos cincuenta aparatos Gérard, que fueron presentados á las seis de la tarde y á las diez de la noche todos los datos del concurso estaban en poder del clasificador Mr. Simón Spinoy.

La sociedad organizadora y el personal de la casa Rey, realizaron un verdadero esfuerzo recibiendo y comprobando esta cantidad de aparatos. Estos marcharon perfectamente y en su gran mayoría, después de quince á veinte horas de marcha, acusaban sólo una diferencia de algunos segundos.

Mr. Olemans obtuvo el primer premio, y Mr. Mamerick la primera série de diez palomas con doce inscritas.